



La innovación educativa en los centros educativos

Educational innovation in educational centers

Inovação educacional em centros educacionais

Patricia Alexandra Carrera-León ¹

pacarreral@uce.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0003-1114-3982>

Correspondencia: pacarreral@uce.edu.ec

Ciencias de la educación

Artículo de revisión

***Recibido:** 10 de abril de 2021 ***Aceptado:** 03 de mayo de 2021 * **Publicado:** 01 de junio de 2021

- I. Licenciada en Docencia en Cultura Física, Docente de la Unidad Educativa Particular “Francisca de las Llagas”, Ecuador.

Resumen

La Eficiencia Energética representa un ítem relevante de la agenda política y económica de todos los países, tomando en consideración el impacto ambiental de las actividades humanas. En este contexto, para las Pequeñas y Medianas Empresas (PYMEs), notablemente, este factor se presenta como un reto adicional, que implica, cubrir las necesidades energéticas de producción y servicio, empleando la energía mínima y al menor costo posible, para lograr un mayor ahorro energético y de esta forma, alcanzar un gran ahorro económico con un bajo impacto ambiental. Es por ello que, desde la perspectiva académica, se pretende hacer una mirada fenomenológica de las diferentes acciones para la eficiencia energética a la luz de las Pequeñas y Medianas Empresas, a partir de la exploración bibliográfica disponible acerca de la eficiencia energética fundamentada en la norma ISO 50001 aplicada en las (PYMEs). Como resultado, se pudo denotar, que la norma ISO 50001, contiene pautas para que, tanto las grandes industrias como las PYMEs, implementen un sistema de gestión que les permita mejorar su desempeño energético y hacer un uso más racional de su energía. Así mismo, aunque el costo monetario en un sistema de gestión energética constituye una inversión importante para las PYMEs, La eficiencia energética puede ayudarlas a reducir costos en energía con la posibilidad de que estos puedan ser invertidos en acciones que les permitan ser más competitivas.

Palabras Clave: Eficiencia Energética; ISO 50001; PYMEs; Gestión Energética.

Abstract

Innovation is fundamental to improve the quality of education and this can be done at the center or at the classroom level and whose purpose is that the student achieves significant learning. The objective is to carry out a systematic review on educational innovation in schools. The study is a bibliographic research and the search for information was carried out in the databases Scielo, Dialnet, ScienceDirect Direct, Google Scholar, Redalyc and ERIC; in a first stage, 310 scientific articles were collected in the period from 1990 to 2020, which allowed a better understanding of the object of study. Educational centers must generate the necessary conditions to implement educational innovations that promote improvement, so a leader is required to generate a learning community, the teaching staff is the fundamental pillar for its implementation so it is required to

be trained permanently and the heart of all innovation is the student body in order to perform effectively in everyday life and solve problems in a creative way.

Keywords: Innovation; educational innovation; improvement; educational quality.

Resúmo

A inovação é fundamental para melhorar a qualidade da educação e isto pode ser feito no centro ou a nível da sala de aula e cujo objectivo é que o aluno consiga uma aprendizagem significativa. O objectivo é levar a cabo uma revisão sistemática sobre a inovação educativa nas escolas. O estudo é uma pesquisa bibliográfica e a pesquisa de informação foi realizada nas bases de dados Scielo, Dialnet, ScienceDirect Direct, Google Scholar, Redalyc e ERIC; numa primeira fase, foram recolhidos 310 artigos científicos no período de 1990 a 2020 que permitiram uma melhor compreensão do objecto de estudo. Os centros educativos devem gerar as condições necessárias para implementar inovações educativas que promovam a melhoria, pelo que é necessário um líder para gerar uma comunidade de aprendizagem, os professores são a pedra angular para a sua implementação, pelo que é necessário ter uma formação contínua e o coração de qualquer inovação é o corpo estudantil, a fim de ser capaz de desempenhar na vida quotidiana com eficácia e resolver problemas de forma criativa.

Palavras-chave: Inovação; inovação educativa; melhoria; qualidade educativa.

Introducción

La educación juega un papel fundamental en la formación de profesionales que puedan desempeñarse de manera efectiva en la sociedad, por lo que las instituciones de educación superior deben contar con un profesorado innovador que promueva el pensamiento crítico y reflexivo en sus estudiantes sobre los problemas que enfrenta en su vida y en su ejercicio profesional. La innovación en los tiempos actuales trae la necesidad de ajustar a la educación a los cambios que vive la sociedad en lo referente a la generación del conocimiento, las nuevas tecnologías de la información, los nuevos lenguajes, la comunicación e investigación.

La innovación educativa es un proceso sistemático, complejo que lleva a la reflexión e intervención de diferentes clases de una institución educacional con la finalidad de mejorar el aprendizaje de los estudiantes y que es el corazón de toda innovación. Es multidimensional donde los avances tecnológicos, la globalización de los mercados, la política global, las nuevas tendencias sociales,

los nuevos valores, las nuevas prácticas sociales y otros que afectan los diferentes niveles contextuales, desde el nivel de cátedra hasta el centro educativo (Salinas,2008; Castillo & De Benito, 2008).

“La innovación constituye un cambio que incide en algún aspecto estructural de la educación para mejorar su calidad. Puede ocurrir a nivel de aula, de institución educativa y de sistema escolar” (UNESCO, 2016, p. 14). De igual manera contribuye a la formación del estudiante, es esencial para su transformación cultural y la mejora de la vida personal y social; contribuye a la solución de problemas educativos y a la mejora de los quehaceres educativos (Rimari, 2003).

El objetivo del estudio es realizar una revisión sistemática sobre la innovación educativa en los centros educativos.

Método

El estudio se realizó a través de la revisión de fuentes bibliográficas que se clasificaron en: artículos de investigación, artículos teóricos, libros, tesis doctorales e informes a nivel nacional e internacional; en una primera etapa se recabó 310 documentos, el rango de tiempo que se escogió fue desde el año 1990 hasta 2020. La búsqueda se realizó en bases de datos como: Scielo, Dialnet, ScienceDirect Direct, Google Académico, Redalyc y ERIC, utilizando las siguientes palabras claves: innovación, innovación educativa, mejora, calidad educativa.

Criterios de inclusión para el trabajo: documentos publicados en el periodo 1995-2020 y en los idiomas español e inglés.

Criterios de exclusión para el trabajo: no fueron considerados artículos científicos que solo contenían el resumen y los que no aportaban al estudio, quedando 69 documentos que contribuyeron al desarrollo de la indagación.

Desarrollo

La innovación educativa

La innovación tiene muchas connotaciones y explicaciones, en las cuales significa implantar transformaciones en la manera de hacer las cosas, para mejorar el resultado final (Aguar, 2019).

La innovación educativa se la puede concebir como la capacidad de cambio y adaptación al medio que tienen los diferentes agentes educativos y los propios centros educativos, dando a connotar a

la acción planificada con planes de transformación y mejoramiento de la calidad educativa (Calderón, 2011). Debe ser planificada para producir cambios en las instituciones educativas y en las prácticas pedagógicas que se concretan en el aula, por lo que se requiere un profesorado con una sólida formación, motivado que le permita comprender a la innovación y su proceso de implantación y de esta manera contribuir en la construcción de aprendizajes auténticos de sus estudiantes (Cebrián, 2003).

La innovación educativa implica cambios significativos e intencionados que se relacionan con una necesidad o problema y que se desea transformarlo o resolverlo, a través de la gestión de un profesorado innovador con el propósito de mejorar los aprendizajes del alumnado (Del Moral et al, 2016; Rodríguez, 2015).

“Los cambios pueden provenir de diversas fuerzas, sin embargo, independientemente de donde provengan básicamente los cambios perturban, como fenómeno producen miedo a la pérdida de: seguridad, capacidad, relaciones, territorios y dirección” (Cargua et al, 2019, p. 143). En la actualidad la innovación, se ha consolidado debido a los avances tecnológicos de los dispositivos móviles que han permitido un aprendizaje centrado en el estudiante mediado por la tecnología (Velandia-Mesa, 2017).

El centro educativo innovador

Algunos autores describen características que presentan los centros de educación que innovan (Hopkins, 2008; Santizo, 2009; Pont, Nusche & Moorman, 2009; Marcelo, Mayor & Gallego, 2010; Arencibia & Moreno, 2010; Aramendi, 2010, Sánchez & Murillo, 2010; Murillo & Krichesky, 2014; Bolívar, 2015; Rodríguez, 2015; Rodríguez-Gómez & Gairín, 2015; Ubaidillah, 2018; Cargua et al, 2019; Pila et al., 2020) y son las siguientes:

- Los centros educativos que toman retos buscan nuevas ideas y formas para obtener un mejor desarrollo del profesorado, en los estudiantes y el propio centro educativo.
- Optimizan su funcionamiento y desarrollan nuevos servicios. En el contexto educativo el foco principal es la mejora en los procesos de enseñanza aprendizaje (Rodríguez-Gómez & Gairín, 2015).
- Centran su atención en el entorno de aprendizaje (Fidalgo et al, 2018), esto tiene un impacto positivo en el aula ya que se preocupan por la calidad de la enseñanza (Marcelo et al.,

2010). Por lo que se requiere un ambiente armónico y motivador para lograr el éxito de los estudiantes (Ubaidillah, 2018).

- Promueven cambios en la vida de los centros educativos tales como el proceso de enseñanza y aprendizaje, la utilización de materiales didácticos, el tiempo que se realizan tareas al estudiante, las relaciones con la sociedad, la colocación de espacios, equipamiento y horarios (Aramendi, 2010).
- Se fomenta una cultura de trabajo y cooperación que se enfoca en el aprendizaje y la enseñanza existentes con una voluntad para cambiar las concepciones, actitudes y prácticas (Pila et al., 2020). Genera espacios para el diálogo asertivo con todos los miembros de la comunidad educativa. (Ubaidillah, 2018).
- Para que haya un clima laboral adecuado, el centro educativo debe poseer un proceso de comunicación eficaz y productivo (Sánchez & Murillo, 2010).
- Generan procesos de investigación (Pila et al, 2020).
- Se cuenta con un profesorado dispuesto a enfrentar problemas, asumir riesgos y a implementar nuevas iniciativas de progreso en función a las necesidades de sus alumnos (Marcelo et al., 2010).
- Tiene un profesorado motivado, fomenta el trabajo cooperativo y el involucramiento de los profesionales para seguir fortaleciendo iniciativas de cambio (Aramendi et al., 2010) y de esta manera los docentes incrementen sus conocimientos, tanto de manera personal como grupal (Murillo & Krichesky, 2012);
- El centro capacita al profesorado sobre la innovación a implementar y comprende los procesos de cambio (Arencibia y Moreno, 2010); la innovación no queda mermada a meros cambios estructurales (Salinas & Cotillas, 2010), sino por lo contrario se crea un ambiente escolar armónico que ayuda a la continuidad de los procesos de cambio (López, 2010).
- El profesorado está comprometido en redes profesionales que hacen que sean viables para compartir opiniones y experiencias (Escudero, 2014).
- S cuenta con un plan de desarrollo profesional para el profesorado que le permita mejorar su desempeño profesional y contribuya de manera significativa en la mejora escolar (Vaillant & Marcelo, 2015) y en las necesidades e intereses de los alumnos (Castro y Martínez, 2016).

- Las escuelas que tienen una cultura de mejora se desarrollan y tienen más probabilidades de tener éxito. De esta forma, la cultura de mejora continua puede considerarse como la base de todos los procesos de cambio de los centros educativos (Sepúlveda & Murillo, 2012; Rodríguez et al, 2017).
- Apoya a la comunidad educativa para que los cambios sigan (Ubaidillah, 2018).

Para que exista un cambio en los centros educativos deben considerar algunos aspectos como: las bases educativas de las prácticas docentes, los modos que ejercen su autoridad en las decisiones políticas del centro, las declaraciones y los procesos de avance en las innovaciones y reformas, las prácticas sociales y económicas con prestigio o dominantes en un determinado momento y lugar, las opiniones del profesorado y el modelo de gestión, estos son algunos de los elementos que interactúan para estimular, o no, las condiciones adecuadas para el cambio (García, 2005).

Los protagonistas de la innovación educativa

El éxito de las innovaciones en los centros educativos pasa, esencialmente, por el involucramiento cognitivo y afectivo del profesorado, quienes a partir de sus competencias personales y profesionales pueden diseñar, planificar y ejecutar acciones de cambio auténtico en el marco de su gestión de aula, pero esto se logra, a través de un plan de desarrollo profesional del profesorado que contribuye a mejorar su desempeño profesional (Vaillant & Marcelo, 2015).

El profesorado es una pieza primordial para la implementación de la innovación educativa y este debe involucrarse de manera práctica para que los cambios sean profundos, permanentes y transformadores (Rodríguez et al, 2012).

Para Bolívar (2009), todo cambio requiere que el profesorado se profesionalice. Todas las innovaciones educativas de los últimos años han incluido en sus propuestas primordiales que el ejercicio de la enseñanza pueda llegar a estar más “profesionalizado”, como un requisito para incrementar la mejora educativa deseada. Situando al profesorado como la clave de la superación de las innovaciones educativas, se plantea transformar los roles y condiciones del ejercicio profesional docente.

Zabalza & Zabalza (2012) afirman que no hay innovación sin formación, por lo que es necesario contar con procesos sostenidos de formación del profesorado y de todas las personas involucradas en el quehacer educativo. La formación debe cumplir con dos requisitos básicos: a) permanente a través de un plan de desarrollo profesional que me permite asegurar su sostenibilidad, y, b)

relevante guardar coherencia con el espíritu de innovación. Es deseable que el centro educativo cuando implemente una propuesta de innovación incluyera siempre una propuesta de formación paralela para la innovación

Por lo que la formación del profesorado es una estrategia de cambio y un factor clave para el éxito de la innovación. Sin embargo, es importante destacar que la formación debe estar ligada al centro y a las necesidades propias del alumnado para que mejore la calidad de sus aprendizajes (Murillo, 2003; Commission of the European Communities, 2007; Rodríguez, 2015). La formación compromete al profesorado a transformar algunas de sus concepciones y prácticas que van a la para pedagogía y la didáctica para encontrar nuevos caminos que les permitan satisfacer las necesidades e intereses de sus propios entornos y la predisposición por cambiar lo que no está funciona bien en el centro educativo (Castro & Martínez, 2016).

Los profesores experimentan el cambio tanto a nivel personal como profesional. De hecho, el cambio depende de los pensamientos y acciones de los docentes, lo que significa la importancia del desarrollo profesional del profesorado en la mejora del centro educativo (Stoll & Fink, 1999) y la mejora del aprendizaje de docentes y estudiantes (Gökmenoğlu & Clark, 2015).

Un profesorado mejor “capacitado ayuda a la generación, transferencia, apropiación y aplicación de conocimiento” (Ruiz, 2018, p. 32), de igual manera cuenta con una formación para la investigación y pueda plantear propuestas innovadoras que permitan la resolución de problemas que se dan en el proceso de enseñanza y aprendizaje (Velandia-Mesa et al, 2017).

Los centros educativos deben contar con un plan de desarrollo profesional del profesorado, que este articularlo con la práctica docente diaria fomentando la capacitación continua, ligada a su propia práctica, a la institución escolar, no se puede basar solamente en la acumulación de experiencias (Castro et al, 2004), sino por lo contrario tenga procesos de investigación, reflexión, seguimiento y acompañamiento al profesorado en la implementación de la innovación para solventar las inquietudes y problemas que se dan en la práctica docente, y a partir de la identificación de sus carencias planificar cursos de capacitación que permita superarlas; y que contribuya en la mejora de su desempeño profesional (Gairin 2003; Rodríguez et al, 2020).

Es necesario que los centros educativos formen al profesorado en procesos innovadores que le permita comprender científica y pedagógicamente los nuevos métodos de enseñanza y los docentes creen ambientes significativos para un aprendizaje auténtico considerando actividades que se

centran en los recursos, estrategias y contextos que los estudiantes encontrarán en la vida diaria y profesional.

Un desafío del profesorado es aprender a gestionar el aula, utilizar las tecnologías de la información y fomentar en los estudiantes un aprendizaje basado en la indagación; motivar al estudiante para que construya sus conocimientos, a través de la resolución de problemas y tenga la capacidad de aprender por sí mismo, cooperar, comunicarse de manera efectiva y aplicar sus conocimientos en nuevas situaciones (Rodríguez, Chicaiza, Granda, Reinoso, & Aguirre, 2017). Por lo que es necesario que el profesorado emplee estrategias que contribuyan a la construcción y reconstrucción de conocimientos de manera interdisciplinaria que le permita tener una comprensión de su disciplina y la pueda integrar con otras con la finalidad que resuelvan problemas de manera creativa (Rodríguez & Altamirano, 2016; Rodríguez, 2016a; Rodríguez, 2016b).

Por lo cual, el docente debe convertirse en un indagador permanente que reflexione sobre su práctica y mejore su docencia (Rodríguez, Avilez, Nicolalde, Granda & Angulo, 2017). Y esto se logra por medio de procesos de formación docente de calidad y estén respaldados por el cambio de mentalidad y la interacción estudiante-docente que la enseñanza requiere y genere un ambiente donde se fomente la indagación científica en el aula (Rodríguez, Chicaiza, Granda, Reinoso, & Aguirre, 2017).

Los líderes en centros educativos innovadores

Antúnez (2000) distingue la gestión educativa como el conjunto de acciones orientadas hacia la consecución de ciertos objetivos que se desarrollan en las diversas áreas de actividad de la organización institucional y en cuyo diseño y evaluación participan, en alguna medida, las personas encargadas de llevarlas a cabo.

Los responsables que actúan en la política educativa deben crear las condiciones de un sistema de responsabilidad educativa efectiva para producir mejoras sustanciales en el aprendizaje de los estudiantes, fortalecer la profesión docente y ofrecer transparencia de los resultados al público (Fullan et al, 2015).

Las autoridades de los centros educativos son los líderes que deben crear un clima favorable en la institución y proporcionar un apoyo permanente al profesorado para que se involucre con profesionales efectivos en comunidades de aprendizaje que se centran en el desarrollo profesional, la resolución de problemas y reflexionen sobre su práctica. (Watkins, 2012).

Los procesos de mejora se encuentran muy dependientes de un ejercicio eficiente de liderazgo distribuido y compartido. El liderazgo debe concebirse distribuido y así debe ser aplicado por el líder. La organización transformacional debe ser compartida por sus componentes, integradora y eficiente desde la participación responsable y conjunta (Rodríguez, 2016).

A partir de las necesidades de las instituciones, especialmente las educativas, identifican al liderazgo transformacional (Bass, 1985), como el más apropiado para llevar a la organización hacia la mejora deseada, siendo notado como un proceso de interacción, que normalmente implica estructurar o reestructurar la situación, percepciones y expectativas. Este tipo de liderazgo busca orientar la creatividad en los miembros de la organización, creando vínculos emocionales, permitiendo la importancia de tener una visión y misión compartida (Bass & Avolio, 1994). El liderazgo transformacional, al ser comparado con otros tipos de liderazgo como el tradicional, da cuenta de que estimula la innovación generando grandes mejorías de practica organizacional (García et al, 2008).

El líder educativo es una persona que tiene características específicas frente a la educación y orienta a la comunidad educativa como docentes, estudiantes, padres de familia y personas que tratan procesos educativos y están en la búsqueda de la calidad educativa, el ambiente o entorno donde se encuentran, la sociedad organizacional en el desarrollo personal que se representa en la formación integral de las instituciones educativas (Sierra, 2016).

El líder es el que tiene que generar las condiciones para que se implementen los proyectos de innovación y mejora. Por lo que debe tener carisma, resaltar confianza, dar seguridad y mantener el compromiso, aspectos éticos y que emocionalmente se acerque a la comunidad educativa mediante la motivación y el ofrecimiento de ser capaz de encantar y retar. El apremio es importante ya que alienta a la realización de propuestas creativas, toma riesgos, escucha necesidades, aspiraciones enseña y aconseja (Leal et al.,2016).

- Los directivos están atraídos por los proyectos y se inmiscuyen en ellos, por lo que su guía trae a la mejora de los resultados académicos al participar en las motivaciones y capacidades de los maestros, así como el ambiente y la situación en la cual trabajan. Los líderes escolares son gestores de toda innovación ya que ellos se centran en la enseñanza y el aprendizaje, esto estimula el mejoramiento y aprovechamiento académico para convertir

a los centros, como organizaciones ininteligibles que son, en comunidades de aprendizaje (Santizo, 2009; Pont et al., 2009; Bolívar, 2015; Marcelo et al., 2010).

- Los directivos poseen experiencia y prestigio profesional (López & Lavié, 2010). La conformación de grupos o equipos de directivos hacen que sean el alma de los cambios en los centros. (Sánchez & Murillo, 2010) Además, donde estos grupos de directivos lideran, los procesos dependen de la actitud y el rol que asuma el centro educativo y este como sea visto por el profesorado (Sepúlveda & Murillo, 2012).
- El líder implementa el acompañamiento al profesorado y este debe ser un proceso continuo, sostenido, intencionado, planificado, organizado, sistemático e institucionalizado que permita a los docentes resolver problemas que se presentan cuando se ejecuta la innovación en el centro (Rodríguez, Medina y Tapia, 2020).

La innovación fomenta un aprendizaje profundo en los estudiantes

Los estudiantes son la pieza clave transcendental de la mejora escolar, el cambio y la innovación de la educación como un medio y esto hace que tome significado la calidad de la educación, experimentada por los estudiantes y que puedan alcanzar mayores logros académicos (Essien et al., 2015). El pilar fundamental para la innovación es el poder lograr que el proceso de aprendizaje del estudiante sea significativo, entendido como un acto de profundización de los conocimientos ya adquiridos, habilidades desarrolladas con valores potenciados en el proceso educativo (Ministerio de Educación, 2017).

El aprendizaje profundo demanda un cambio en la enseñanza desde reunir y cubrir todo el contenido requerido hasta centrarse en el aprendizaje y desarrollar la capacidad de los estudiantes para liderar su propio aprendizaje y poder realizar cosas con su aprendizaje (Fullan y Langworthy, 2014).

Por lo que se debe generar un ambiente armónico que permita a los estudiantes a gestionar su propio aprendizaje, construir un conocimiento significativo y transfiera lo aprendido en la resolución de problemas que enfrenta en su vida cotidiana y en nuevos contextos (Rodríguez-Gallego, & Ordóñez-Sierra, 2021; Rodríguez-Torres et al, 2018; Rodríguez & Naranjo, 2016).

Conclusiones

La innovación educativa es un proceso intencional de cambio llevado a cabo por un profesor o un grupo de docentes que modifican contenidos, actitudes, ideas, culturas, modelos e introducen nuevas metodologías o utilizan nuevos recursos y tecnologías en el proceso de enseñanza y aprendizaje y cuyo lugar “natural” de desarrollo es el aula (Carbonell, 2001; Rodríguez, 2015).

La innovación modifica los procesos educativos, la práctica docente y los resultados, por lo que se requiere, comprender su complejidad y que aspectos se debe considerar para su implementación (Rodríguez, 2015). La innovación, influye en el crecimiento del profesorado, estudiantes y centro educativo. Todo proceso de innovación tiene que centrarse en el proceso de enseñanza y aprendizaje, que contribuya a una formación integral del estudiante, fundamentado en la justicia social. Donde el estudiante aprenda de manera crítica y reflexiva que le permita desempeñarse en la vida cotidiana de manera efectiva.

Los cambios son realizados por los docentes quienes plasman en el aula lo planificado por el centro educativo. Por lo que es necesario contar con un profesorado con una formación permanente y pertinente, comprometido al cambio que le permita enfrentarse a lo nuevo, que reflexione sobre su práctica y plantee propuestas de mejora a su gestión docente.

El papel del directivo y su capacidad para llevar a cabo con liderazgo un proyecto de innovación es decisivo e importante para el inicio de las mejoras en la institución educativa.

Referencias

1. Aguiar, B., Velázquez, R. & Aguilar, J. (2019). Innovación docente y empleo de las TIC en la Educación Superior. *Revista Espacios*, 40(2), 8-19.
2. Aramendi, P. (2010). La innovación educativa en el País Vasco: inclusión, equidad e integración europea. *Profesorado. Revista de curriculum y formación del profesorado*, 14(1), 135-152.
3. Arencibia, J. & Moreno, J. (2010). La innovación educativa en España desde la perspectiva de grupos de discusión: el caso de la Comunidad Autónoma de Canarias. *Profesorado. Revista de curriculum y formación del profesorado*, 14(1), 191-214.
4. Bass, B. & Avolio, B. (1994). *Improving organizational effectiveness through transformational leadership*. Thousand Oaks, CA: Sage.

5. Bass, B. (1985). *Leadership and performance beyond expectations*. New York: Free Press.
6. Bolívar, A. (2015). Construir localmente la capacidad de mejora: Liderazgo pedagógico y Comunidad Profesional. XIII Congreso Nacional de Investigación. Educativa, Chihuahua, México, 16 al 20 de noviembre. Recuperado de: https://www.ugr.es/~abolivar/Publicaciones_files/Reciente%202.pdf
7. Bolívar, A. (2009). De “la escuela no importa” a la escuela como unidad base de mejora. *Revista Punto Edu*, 15, 28-33.
8. Cebrián, M. (2003). *Enseñanza virtual para la innovación universitaria*. Madrid: Narcea.
9. Calderón, P. (2011). El crecimiento y desarrollo de la educación superior en Honduras, una perspectiva desde la UNAH. *Revista digital Innovación Educativa*, 11(57), 81-89.
10. Carbonell, J. (2001). *La aventura de innovar. El cambio en la escuela*. Segunda edición. Madrid: Morata.
11. Cargua, A., Posso, R., Cargua, N. & Rodríguez, Á. (2019). La formación del profesorado en el proceso de innovación y cambio educativo. *OLIMPIA. Revista de la Facultad de Cultura Física de la Universidad de Granma*, 16(54), 140-152.
12. Castillo, P. y De Benito, B. (2008). Cambios, novedades y procesos de innovación. En J. Salinas (Cord.). *Innovación Educativa y Uso de las Tic*. (pp. 31-42). Sevilla: J. De Haro Artes Gráficas SL. Recuperado de <http://dspace.unia.es/bitstream/handle/10334/2524/innovacioneduc2008.pdf?sequence=1>
13. Castro, A. & Martínez, L. (2016). The Role of Collaborative Action Research in Teachers’ Professional Development. *PROFILE*, 18(1), 39-54.
14. Castro, D., Gil, L. y Pina, B. (2004). Formación inicial del profesorado en la UPF. Principios pedagógicos y formas organizativas. *Educación*, 33, 97-111.
15. Commission of the European Communities (2007). *Improving the quality of teacher education. Communication from the commission to the Council and the European Parliament* 3.8.2007. Brussels. Recuperado de http://www.ond.vlaanderen.be/hogeronderwijs/leraar/bestanden/nota_lerarenopleiding_ministers2007.pdf
16. Del Moral, M., Villalustre, L. & Neira, M. (2016). Oportunidades de las TIC para la innovación educativa en las escuelas rurales de Asturias. *Aula Abierta*, 42, 61-67.

17. Escudero, J. (2014). Avances y retos en la promoción de la innovación en los centros educativos. *Educación*, 50, 101-150.
18. Essien, E., Akpan, O. & Obot, I. (2015). Students' Interest In Social Studies and Academic Achievement In Tertiary Institutions In Cross River State, Nigeria. *European Journal Of Training and Development Studies*. 2(2), 35-40
19. Fidalgo-Blanco, Á. & Sein-Echaluce, M. (2018). Método MAIN para planificar, aplicar y divulgar la innovación educativa. *Education in the Knowledge Society*, 9(2), 83-101. <http://dx.doi.org/10.14201/eks201819283101>
20. Fullan, M. & Langworthy, M. (2014). *A rich seam: How new pedagogies find deep learning*. London: Pearson.
21. Fullan, M., Rincon-Gallardo, S., & Hargreaves, A. (2015). Professional capital as accountability. *Education Policy Analysis Archives*, 23(15). <http://dx.doi.org/10.14507/epaa.v23.1998>.
22. Gairín, J. (2003). *Gestión Organizativa*. San Salvador: Algier's Impresores.
23. García, R. (2005). Innovación, cultura y poder en las instituciones educativas. La complejidad en el cambio de educación. *Educación*, 35, 11-27.
24. Garcia, V. Matias, F. & Hurtado, N.(2008). Influence of transformational leadership on organizational innovation and performance depending on the level of organizational learning. *Journal of Organizational Change Management*, 188-212.
25. Gökmenoğlu, T. & Clark, C. (2015). Teachers' evaluation of professional development in support of national reforms. *Issues in Educational Research*, 25(4), 442-459.
26. Hopkins, D. (2008). *Hacia una buena escuela. Experiencias y lecciones*. Chile: Quebecor World Chile.
27. Leal, F. Albornoz, M. y Rojas, M. (2016). Liderazgo directivo y condiciones para la innovación en escuelas chilenas. *Estudios Pedagógicos*, 193-205.
28. López, J. (2010). Sostenibilidad de la innovación en los centros escolares: sus bases institucionales. *Revista de curriculum y formación del profesorado*, 14(1), 9-28.
29. López, J. & Lavié, J. (2010). Liderazgo para sostener procesos de innovación en la escuela. *Profesorado. Revista de curriculum y formación del profesorado*, 14(1), 71-92.

30. Marcelo, C., Mayor, C. & Gallego, B. (2010). Innovación educativa en España desde el punto de vista de sus protagonistas. *Profesorado. Revista de curriculum y formación del profesorado*, 14(1), 111-134.
31. Ministerio de Educación. (2017). Buenas prácticas educativas exitosas y/o innovadoras. Quito. Recuperado de http://www.educarecuador.gob.ec/anexos/Correo_Docentes_para_identificar_Buenas_Practicas_Educativas.pdf
32. Murillo, J. (2003). El movimiento teórico práctico de mejora de la escuela. Algunas lecciones aprendidas para transformar los centros docentes. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 1 (2), 1-22.
33. Murillo, J. & Krichesky, G. (2014). Mejora de la Escuela: Medio siglo de lecciones aprendidas. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 13(1), 69-102.
34. Murillo, J. & Krichesky, G. (2012). El Proceso de Cambio Escolar. Una Guía para Impulsar y Sostener la Mejora de las Escuelas. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 10(1), 26-43.
35. Pascual, R. (1988). *La gestión educativa ante la innovación y el cambio*. Madrid: Narcea.
36. Pila, J., Andagoya, W., & Fuertes, M. (2020). El profesorado: Un factor clave en la innovación educativa. *Revista EDUCARE*, 24(2), 212-232.
37. Pont, B., Nusche, D. & Moorman, H. (2009). *Mejorar el liderazgo escolar. Volumen 1: Política y práctica*. Recuperado de <https://www.oecd.org/edu/school/44374937.pdf>
38. Rimari, W. (2003). *La Innovación Educativa: Un instrumento de desarrollo*. Recuperado de https://nanopdf.com/download/la-innovacion-educativa-un-instrumento-de_pdf.
39. Rodríguez, A., Rodríguez, J. & Arias, E. (2020). El profesorado universitario novel en shock: propuestas de mejora. Revisión sistemática. *Revista EDUCARE*, 24 (1), 245-269.
40. Rodríguez, Á., Medina, M., & Tapia, D. (2020). A inducción y el acompañamiento pedagógico al profesorado novel. Una oportunidad para mejorar su desempeño profesional. *Revista EDUCARE*, 24(3), 339-361
41. Rodríguez, Á., Altamirano, E., Chicaiza, A., Benalcázar, M. & Aguirre, E. (2017). The teacher's training: an important element for innovation and improvement of educational centers. *Lecturas Educación Física y Deportes*, Año 22, No 228, marzo.

<https://www.efdeportes.com/efd228/the-teachers-training-for-innovation-and-improvement.htm>

42. Rodríguez, Á., Chicaiza, L., Granda, V., Reinoso, P. & Aguirre, A. (2017). ¿La indagación científica contribuye a un aprendizaje auténtico en los estudiantes? *Lecturas Educación Física y Deportes*. Buenos Aires, Año 21, N° 224, Enero. <http://www.efdeportes.com/efd224/la-indagacion-cientifica-contribuye-a-unaprendizaje.htm>
43. Rodríguez, Á., Avilez, P., Nicolalde, L., Granda, V. & Angulo, M. (2017). Cuando tenía todas las respuestas, me cambiaron las preguntas. *Retos del profesorado universitario*. *Lecturas Educación Física y Deportes*. Buenos Aires, Año 21, N° 226, Marzo. Recuperado de <http://www.efdeportes.com/efd226/retos-del-profesorado-universitario.htm>
44. Rodríguez, Á. y Altamirano, E. (2016). El pensamiento complejo: ¿Qué debe saber y saber hacer el profesorado universitario en este cambio de época? *Visión Empresarial*, 6, 101-112. <https://doi.org/10.32645/13906852.346>
45. Rodríguez, Á. & Naranjo, J. (2016). El aprendizaje basado en problemas: una oportunidad para aprender. *Lecturas Educación Física y Deportes*. Buenos Aires, Año 21, N° 221, Octubre. <http://www.efdeportes.com/efd221/el-aprendizaje-basado-en-problemas.htm>
46. Rodríguez, Á. (2016a). El pensamiento complejo ¿Qué debe saber y saber hacer el docente en este cambio de época? *Revista de Investigación Enlace Universitario*, 71-77.
47. Rodríguez, Á. (2016b). El pensamiento complejo y los desafíos de la educación física. *Revista de Investigación Enlace Universitario*, 15(1), 25-32.
48. Rodríguez, Á. (2015). La formación inicial y permanente de los docentes de enseñanza no universitaria del Distrito Metropolitano de Quito y su influencia en los procesos de enseñanza y aprendizaje, la evaluación institucional, el funcionamiento, la innovación y la mejora de los centros educativos. (Tesis doctoral inédita). Universidad del País Vasco, España.
49. Rodríguez, E. (2016). La dirección escolar en Ecuador: breve investigación exploratoria. *Ciencia UNEMI*, 79-88.

50. Rodríguez-Gallego, M., & Ordóñez-Sierra, R. (2021). Metodologías activas desarrolladas en la supervisión de las Prácticas Externas del Grado en Pedagogía. *Revista d'Innovació Docent Universitària*, 13, 1-8. <https://doi.org/10.1344/ridu2019.11.3>
51. Rodríguez-Torres, Á., Fierro-Altamirano, R., Vela-Larco, D. & Quijano-Rojas, M. (2018). La resolución de problemas: una oportunidad para aprender a aprender. *Olimpia. Revista de la Facultad de Cultura Física de la Universidad de Granma*, 15(50), 160-171.
52. Rodríguez-Gómez, D., & Gairín, J. (2015). Innovación, aprendizaje organizativo y gestión del conocimiento en las instituciones educativas. *Educación*, 24(46), 73-90.
53. Rodríguez, F., Pozuelos, F. & García, F. (2012). Cuando el cambio llega a la escuela. Estudio de casos sobre los procesos de innovación educativa. *Revista Electrónica de Investigación y Docencia (REID)*, 8, 117-141.
54. Ruiz, N. (2018). Los desafíos de la educación superior en Colombia al tenor del cuarto objetivo de desarrollo sostenible. En P. Henríquez (Coord.), *Educación Superior en América Latina y el Caribe. Estudios retrospectivos y proyecciones*. (pp. 22-53). Córdoba, Argentina: UNESCO-IESALC y UNC. Recuperado de https://drive.google.com/file/d/1ud_eZ8NqE08yHtw8uttL0MrNSJHcKa6D/view
55. Salinas, J. (2008). *Innovación Educativa y Uso de las Tic*. Sevilla: J. De Haro Artes Gráficas SL. Recuperado de <http://dspace.unia.es/bitstream/handle/10334/2524/innovacioneduc2008.pdf?sequence=1>
56. Salinas, B. & Cotillas, C. (2010). Innovación y cultura colaborativa en un centro de educación especial. *Profesorado. Revista de curriculum y formación del profesorado*. 14(1), 291-302.
57. Sánchez, M. & Murillo, P. (2010). Estepa Innovación educativa en España desde la perspectiva de grupos de discusión. *Profesorado. Revista de curriculum y formación del profesorado*. 14(1), 172-189.
58. Santizo, C. (2009). *Mejorar el liderazgo escolar. Reporte del contexto mexicano*. México. Recuperado de <https://www.oecd.org/edu/school/44906121.pdf>
59. Sepúlveda, C. & Murillo, J. (2012). El Origen de los procesos de mejora de la escuela. Un estudio cualitativo en 5 escuelas chilenas. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 10(3), 6-24.

60. Sierra, G. (2016). Liderazgo educativo en el siglo XXI, desde la perspectiva del emprendimiento sostenible. *Revista Escuela de Administración de Negocios*, (81), 111-128.
61. Stoll, L. y Fink, D. (1999). *Para cambiar nuestras escuelas. Reunir la eficacia y la mejora*. Barcelona: Octaedro.
62. Ubaidillah, M., Imron, A., Budi, B. y Arifin, I. (2018). Innovation leadership in improving the quality of education. *International Journal of Mechanical Engineering and Technology (IJMET)*, 9(7), 1288–1299.
63. UNESCO. (1998). *Conferencia Mundial sobre la Educación Superior la educación superior en el siglo XXI Visión y acción: Tomo I Informe final*. París: Autor.
64. UNESCO. (2016). *Innovación Educativa*. Perú: CARTOLAN E.I.R.L. Recuperado de <https://repassopcmasumet.files.wordpress.com/2018/09/art-unesco-innovaciones-educativas-e-metodologc3ada-4-innov-educ.pdf>
65. Vaillant, D. & Marcelo, C. (2015). *El ABC y D de la formación docente*. Madrid: Narcea.
66. Velandia-Mesa, C., Serrano-Pastor, F. & Martínez-Segura, M. (2017). La investigación formativa en ambientes ubicuos y virtuales en Educación Superior. *Comunicar*, 51(25), 9-18. <https://doi.org/10.3916/C51-2017-01>
67. Watkins, A. (2012). *Evaluating the Impact of the Beginning Teacher Induction Program on the Retention Rate of Beginning Teachers*. (Unpublished Doctoral Thesis). Gardner-WebbUniversity, Estados Unidos
68. Zabalza, M. & Zabalza, A. (2012). *Innovación y cambio en las instituciones educativas*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
69. Zabalza, M. (2004). Innovación en la Enseñanza Universitaria. *Contextos Educativos*, (6-7),113-136.